A modo de introducción

El Instituto Cervantes de Nápoles ha ofrecido durante el presente curso una nueva modalidad formativa para esta sede. Siguiendo los pasos de otros centros e instituciones y, sobre todo, teniendo en cuenta la aceptación general de esta modalidad, se ha propuesto la realización de un encuentro de carácter eminentemente práctico con breves intervenciones (máximo 30 minutos) de profesores de E/LE de diferentes ámbitos de enseñanza, con la finalidad de promover el intercambio de experiencias, la discusión constructiva y el enriquecimiento mutuo.

La organización de tal encuentro nace y queda enmarcada en los proyectos que cada año configuran el PAC (Plan Anual de Centro) de cada una de las sedes del Instituto Cervantes en el exterior.

Una vez expuestos el origen y las intenciones del encuentro, pasemos ahora a analizar el porqué de la temática elegida como eje en torno al cual articular todas las intervenciones de esta primera cita: tareas, actividades... materiales para niveles superiores.

Habría mucho que reflexionar y hablar sobre el papel de los manuales en el marco de una programación, así como el sentido y oportunidad de la introducción de otros recursos en el aula, pero lo cierto es, y esto es una constatación, que muchos de nosotros llevamos a clase otros materiales con los que complementamos, redireccionamos, transformamos, etc., los contenidos ofrecidos por el libro de texto (sin tener en cuenta los casos en que todo el curso se estructura con materiales en fotocopias y/o materiales de diferentes manuales), con el fin de acercarnos lo más posible a nuestros propósitos como docentes (integrados o no en una estructura) y a las necesidades de nuestros alumnos.

Siempre he considerado, y aquí entramos en la esfera de las percepciones personales, que, si bien por un lado es más fácil encontrar materiales para los estudiantes de niveles altos (pues su nivel de respuesta y preparación les permite acercarse con menos problemas a artículos, críticas, noticias, entrevistas, programas de televisión, películas, vídeos y un largo etcétera), son los niveles elemental e intermedio (A1 / A2 / B1 / B2 del MCER) los que cuentan con mayor cantidad de material *estructurado* (son incontables los libros a los que acudir para obtener materiales sobre tal o cual tema. Esto, sin entrar, en el posterior trabajo de selección y adaptación que realiza el profesor).

En cambio, para los niveles superiores, como ya he dicho, hay mucho material *en bruto*, pero no tanto *estructurado* y, adaptarlo para darle sentido en el aula, puede requerir un gran esfuerzo. Entonces, ¿por qué no dedicar un encuentro a la puesta en común de materiales y experiencias? ¿Por qué no abrir un foro de diálogo sobre este tema y favorecer el intercambio de lo intangible (las ideas) y de lo tangible (los recursos), como actividades, tareas, unidades didácticas, etc.? Pues

bien, este fue el razonamiento que me llevó en su momento a elegir este tema para nuestro primer encuentro.

Desde aquí, mi agradecimiento a todos los compañeros que, de manera desinteresada y con gran entusiasmo, han puesto a disposición de los demás sus creaciones, sus ideas y sus descubrimientos. La experiencia propia solo adquiere valor real si sirve para consolidar la experiencia de los demás.

M.ª Pilar Hernández Mercedes
Organizadora y coordinadora de los Encuentros
Instituto Cervantes de Nápoles